



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



XIV Domingo del Tiempo Ordinario

(ciclo C)
06 de julio de 2025

I. Notas exegéticas

Isaías 66, 10-14.

“Yo haré derivar hacia ella, como un río la paz”.

El último capítulo del libro del gran profeta Isaías es una gran llamada a la esperanza y sobre todo a la paz. Si miramos toda la obra del profeta hemos encontrado juicios, recriminaciones, condenas y también muchos llamados a la conversión y a la esperanza.

Estos versos son punto de llegada y producto de toda una obra de predicación y anuncio que nos permiten saborear la alegría del mensaje y el sentido de vida profundo que éste le ofrece al mensajero.

Al final, la alegría es por ver que todos los dispersos se reúnen gracias al mensaje anunciado y la satisfacción no será por una recompensa posterior sino por una realidad presente en la que se hace evidente la mano del Señor.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Salmo. 65, 1-3 5-7a 16. 20.

“Aclama al Señor tierra entera”.

Este salmo tiene dos partes bien diferenciadas: La primera es un himno coral con un cántico de acción de gracias que nos evoca el éxodo y cuyo tema central son las maravillas que realizó el Señor en el mar rojo y en el río Jordán.

La segunda parte, al contrario de la anterior, ya no está en clave comunitaria sino individual; aquí el fiel se presenta delante del Señor en el templo, para ofrecer un sacrificio de acción de gracias y dar testimonio de los favores recibidos.

Gálatas 6, 14-18.

“Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús”.

La teología paulina tiene su centro en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo. El apóstol se presenta como expresión viviente de esta teología, manifiesta que él mismo lleva las marcas de Cristo.

Al finalizar la Carta a los Gálatas Pablo reitera su mensaje de paz, mensaje del cual Él ha sido fiel heraldado y que está en sintonía profunda con la misión del profeta (primera lectura) y con la del discípulo (lectura del Evangelio).

Lucas 10, 1-12. 17-20

“Descansará sobre ellos su paz”.

Los 72 aparecen de improviso en el Evangelio de Lucas. De ellos nadie ha hablado antes, salvo tal vez el profeta Isaías, y después nadie se acordará de ellos. No se trata de una información que el evangelista nos quiera dar. Este es un número simbólico: se trata de una referencia clara a todos los pueblos de la tierra. La misión de anunciar y de sanar que el Señor ha manifestado como suya en el templo (capítulo 4,16) y que después ha encomendado a sus discípulos (capítulo 9, 1-6) ahora aquí se universaliza. Se trata de una misión que acogen para sí todos los pueblos de la tierra y que estos a su vez llevan a todos los rincones de la tierra.

Los 72 son enviados a preparar a todos los pueblos para que acojan el rostro de Jesús que es la presencia del Padre, es decir, para disponer a todos los pueblos a acoger la Palabra del Señor.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Es un anuncio comunitario, se hace siempre de dos en dos, enviados por la comunidad (Iglesia). La imagen de la cosecha es la invitación a ver la misión con optimismo, con esperanza, es decir, que ya está lista, que está maduro el corazón del hombre para recibir el Evangelio, para recibir a Cristo.

Los enviados son “arrojados” como ovejas en medio de lobos. El lobo es el símbolo de la violencia, de la arrogancia, es el símbolo del mundo viejo, el de la competencia donde prevalece el que es más fuerte, más hábil, más astuto o que tiene más poder. Jesús es el cordero de Dios y aquello que Él vive también está llamado a vivirlo el discípulo. El cordero no le quita la vida a ninguno, Él da la vida, es constructor de un mundo sin violencia, de un mundo de paz donde no hay competencia, donde hay amor.

Los enviados no pueden presentarse con los bolsillos llenos, esto es signo del mundo viejo, ellos deben presentarse dispuestos a compartir aquello que tienen; sin embargo, pueden llevar sandalias que son el símbolo del hombre libre, del Hijo, el esclavo anda descalzo.

El Señor propone un lenguaje que está en contravía con el del mundo, Él no quiere que el enviado se distraiga con nada; así, el Señor quiere subrayar la urgencia de la misión de frente a las muchas distracciones que el discípulo encontrará a lo largo del camino.

Ya dentro de la casa (lugar de lo privado de lo íntimo, de lo personal) hay dos indicaciones: el discípulo es portador de la paz, paz como Shalom, esto es, el deseo de la presencia de Dios en la vida de la persona, sin que se reduzca el saludo a propuestas o realidades morales. El mensaje es ante todo una Buena Nueva, un mensaje de paz: si allí hay alguien dispuesto a acoger esta paz entonces ella recaerá sobre él. El discípulo puede acoger aquello que se le brinde, lo acoge con alegría. Después, será importante siempre el sentarse a la mesa, y no está bien que el discípulo vaya de casa en casa.

En la misión que se lleva a cabo en la ciudad, en la plaza (lugar de lo público, de lo comunitario) puede ser que el discípulo sea acogido. En ese contexto, el misionero debe procurar entrar en armonía, en paz, sin prejuicio alguno, con capacidad de adaptación, pero, sin dejarse “contaminar” por las realidades del mundo que puedan desvirtuar su condición. Pero puede ser también rechazado: sacudir el polvo de los pies no significa desentenderse o pensar que no tenemos nada que ver con ustedes, ¡no! Se trata de sacudirse el polvo del paganismo, así lo hacían los judíos cuando regresaban de tierra pagana.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Los discípulos realizan su misión y encontrarán en ella múltiples dificultades, pero ellos la llevan a cabo con alegría y regresan contándole a Jesús todo lo que han sido capaces de realizar en su nombre; por parte del Señor, hay palabras de ánimo de fortaleza, de esperanza.



II. Pistas homiléticas

En el grupo de los 72 no están los 12 apóstoles. Podríamos decir que hoy son laicos. Se entiende que la misión de evangelizar en nuestro mundo no está confiada solo a la jerarquía, sino que es una misión que compete a todo bautizado. Todo bautizado es enviado con la misma misión del Señor Jesús que a su vez es la misma misión de los 12: Anunciar y sanar.

El discípulo que está convencido es una persona llena de esperanza, ve a la humanidad como la ve Jesús: es un buen terreno para sembrar y un buen terreno para recoger. Los operarios, que son pocos son aquellos bautizados que han sabido acoger la palabra y han entendido su vida como integrada a su misión.

El Señor nos invita a replantear ciertos comportamientos de los enviados (cristianos) y también ciertas estructuras eclesiales que deberían reducirse solamente a lo esencial. El único tesoro con el cual el discípulo se presenta es aquel del mensaje del Evangelio: la Palabra del Señor que anuncia, ese es su tesoro. Se trata no de una ideología que él deba imponer, sino de una propuesta de vida. Los cristianos en el mundo de hoy somos portadores de paz.

La misión no solo debe ser en la casa, esto es en lo privado, sino también en las plazas, en el lugar público. Esto significa que el Evangelio debe transformar no solo a la persona singularmente, sino que debe transformar también la sociedad.

Hay pensamientos, palabras, actitudes, modas paganas que pueden desvirtuar la misión y es necesario que el discípulo sacuda de su vida todo aquello que pueda contaminarlo, que no deje que se le pegue nada que pertenezca a la lógica pagana; está bien sentarse a la mesa, compartir, no aceptar compromisos, no identificarse con realidades paganas solo por congraciarse con otros, no renunciar a su propia identidad de creyente.

Se rechaza al paganismo, pero nunca a las personas aun cuando estas sean paganas. Las personas todas son hijas de Dios y no pueden ser rechazadas nunca los destinatarios del Evangelio.

Es muy importante para el discípulo regresar con alegría y con esperanza a contarle al Señor aquello que en su nombre ha podido realizar. En las palabras de Jesús al regresar hay una llamada a la esperanza sobre todo para aquellos que están desanimados que se sienten



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

cansados que les cuesta continuar. El Señor Jesús promete que quien anuncia el Evangelio asistirá a este cambio radical de mundo viejo y verá el renacer de uno nuevo. Nosotros los cristianos estamos llamados a ser hombres y mujeres de esperanza, capaces de la posibilidad de un mundo nuevo, con la confianza puesta en su Palabra podemos realizarlo.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Hermanos: la Eucaristía del domingo ha sido desde los inicios de la Iglesia la celebración pascual por excelencia, en la que semana a semana los cristianos hacen memoria de la resurrección de Jesús. Hoy, domingo décimo cuarto del Tiempo Ordinario, retomamos nuestro itinerario discipular tras las huellas de Jesús Maestro quien no deja de llamarnos a su seguimiento, a la misión y a la plenitud de vida en Él. Participemos gozosos en esta liturgia.

Monición a las lecturas

Ahora más que nunca, ante un panorama decididamente hostil y desalentador, la acción misionera del cristiano en el mundo debe caracterizarse por ser portadora de la presencia misma de Jesús, fuente suprema de paz y de consuelo. La palabra del Señor que escucharemos nos recordará que nosotros, sus discípulos, siempre somos enviados a comunicar este mensaje de esperanza que nunca defrauda.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Oración de Fieles

Presidente: Como Jesús se lo propone a los discípulos, también nosotros pidamos al Señor por nuestras necesidades y las del mundo entero:

R./ Dueño de la mies, escúchanos.

1. Pidamos por la Iglesia, comunidad de discípulos y misioneros, para que su acción evangelizadora alcance los confines de la tierra.
2. Pidamos por el mundo, flagelado por las guerras y las discordias, para que el anuncio del Reino de Dios penetre las voluntades beligerantes y las transforme con su fuerza liberadora.
3. Pidamos por las vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y misionera, para que el Dueño de la mies haga germinar servidores valientes y decididos del evangelio.
4. Pidamos por todos los que lloran -pobres, enfermos, presos, excluidos-, para que reciban con esperanza el mensaje de la Buena Nueva y su tristeza se convierta de gozo.
5. Pidamos por los aquí reunidos, para que la paz de Cristo actúe de árbitro en nuestros corazones y su palabra habite entre nosotros en toda su riqueza.

Presidente: No permitas, Señor, que ninguno de los que acudimos a ti se sienta defraudado; al contrario, que por tu infinita misericordia alcemos tu favor y nos sostengas en el camino de la vida. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.



XIV Domingo del Tiempo Ordinario

Ciclo C
6 de julio de 2025

1. Claves de reflexión

1. Acompañar

Mientras los amigos de Jesús celebramos el Jubileo de la esperanza, en el mundo entero seguimos viviendo un tiempo de muchísima violencia. Los hechos dolorosos abundan y las noticias sobre el sufrimiento humano llegan desde todas partes. Da la impresión de que cada esfuerzo por alcanzar la paz es inútil y que las personas de buena voluntad están solas en esa misión.

El Señor Jesús, con el envío de los setenta y dos, nos enseña a no desfallecer ante este panorama difícil, y a ponernos en camino —acompañados, como ellos, de dos en dos— con la confianza puesta en él, en su promesa, en su palabra; “equipados” con la fuerza de su amor, con el regalo de la paz, con la alegría de la buena noticia de que *el reino de Dios está cerca*; guiados y animados por el Espíritu Santo.

2. Motivar

«La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Lc 10, 2). Jesús te necesita para completar su obra. El inolvidable papa Francisco lo expresó de manera especial a los jóvenes y a los niños en Río de Janeiro: *Jesús nos pide que su Iglesia sea tan grande que pueda alojar a toda la humanidad, que sea la casa de todos. Jesús me dice a mí, a vos, a cada uno: «Vayan, hagan discípulos a todas las naciones» [...] Ustedes son los que tienen el futuro. Ustedes... Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio. Sigán superando la apatía [...]. Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor.*





3. Retar

Nuestro reto de hoy también está expresado en las palabras del papa Francisco aquel día: *Chicos y chicas, por favor: no se metan en la cola de la historia. Sean protagonistas. Jueguen para adelante. Pateen adelante, construyan un mundo mejor. Un mundo de hermanos, un mundo de justicia, de amor, de paz, de fraternidad, de solidaridad. Jueguen adelante siempre.*



Esta semana el reto que te proponemos es:

Ser mensajero de la no-violencia, evitando las palabras y las actitudes agresivas en el momento de responder ante una situación difícil.





II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Celebremos el decimocuarto Domingo del Tiempo Ordinario con la intención de permitirle al Espíritu de Dios que nos instruya y nos ilumine para saber elegir caminos de vida, como constructores y mensajeros de paz que rechazamos todo lo que nos aleja de Cristo y del Evangelio¹, especialmente cuando reina la violencia en muchísimos lugares del mundo arrebatándole la alegría, la esperanza y la vida a muchas personas en el mundo.

Monición para las lecturas

Dios está siempre atento al dolor y el sufrimiento que se vive en el mundo como consecuencia de que su paz ha sido rechazada por muchas personas que son esclavas del odio y del egoísmo; también sabe que quienes estamos aquí anhelamos de corazón esa paz que él nos da. Por eso nos comunica la esperanza, nos invita a orar y nos propone ser sus discípulos y mensajeros. Escuchemos.

¹ Cf. [Intenciones de oración del Papa, julio de 2025](#)





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Oración de fieles

Presidente: Con la certeza de que Dios nos ama infinitamente y nos llama a participar en su obra salvadora, dirijamos al Padre misericordioso nuestra oración:

R./ Padre amoroso, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que siguiendo el ejemplo de los setenta y dos discípulos permanezca fiel a la enseñanza de Jesús y lleve la paz que él nos da a todos los rincones del mundo. **Roguemos al Señor.**
2. Por las autoridades del mundo, para que renuncien al uso de las armas y al recurso perverso de la guerra, porque estos nunca serán medio para alcanzar la paz. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes viven momentos de sufrimiento, enfermedad o soledad, para que llegue a ellos el consuelo y la ayuda de los discípulos misioneros de Jesús. **Roguemos al Señor.**
4. Por las familias, educadores y acompañantes de niños y niñas, para que en sus corazones reine la paz y sean testigos de la misericordia y el amor de Dios. **Roguemos al Señor.**
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que podamos aceptar la misión que Jesús nos confía y seamos portadores de su paz en todo momento. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Dios, Padre amoroso, escucha nuestras oraciones y ayúdanos a vivir la paz que nos dio tu Hijo amado, mediante su enseñanza, su ejemplo de vida y su entrega en la cruz. Por Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

